



Viernes 4 de Enero de 2019
Oidores Y Hacedores
Pr. Héctor Quiroga



Iglesia
ANTIOQUÍA
Desde Chile, una voz a las naciones



Iglesia Antioquía



Iglesia Antioquía



Antioquía Chile



Iglesia Antioquía

Texto Bíblico Base:

Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios. Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas. Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace. Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana.

(Santiago 1:19-26)

Introducción del Mensaje:

Debemos reflexionar sobre el oír y el hacer, los cuales están íntimamente relacionados.

El primer gran consejo de la palabra del Señor es ser "Pronto para oír", eso significa que es necesario recibir dirección, instrucción, consejos que clarifiquen hacia dónde avanzamos.

Para estar en la perfección que Dios quiere, tenemos que en primer lugar tener una actitud, que es oír, detenerse a escuchar al Señor, eso es lo que aprendemos con la palabra "Shema", (Deuteronomio 6:4) que quiere decir escucha con inteligencia.

Oír para la cultura del Reino de Dios, siempre ha sido muy importante por la manera en que Dios se comparte con sus hijos, por lo tanto, la actitud de respeto y valoración de esos consejos directores, es primordial y está directamente relacionado con el éxito, según la mirada de Dios.

El oír es el fundamento correcto para capturar lo que emana del Señor para hacer.

El oír con inteligencia, por lo visto, tiene un contrapunto en la naturaleza humana, ya que lo más usualmente encontrado es, personas que hablan mucho y que se enojan con facilidad y en temas de perfeccionamiento o discipulado, como le llamamos nosotros, ésta es una constante con la que se puede medir qué tan preparado alguien está, para representar los intereses del Señor.

Desarrollo del Mensaje:

Debemos aprender a escuchar, por que podemos tener nuestras ideas, sin embargo, lo mejor es ganar las convicciones que Dios quiere que ganemos.

Si dices que Dios te hablo y creemos que tenemos la conquista en el bolsillo, estamos equivocados, Cuando Dios nos habla, siempre nos desafía por que su grandeza se manifiesta, Dios nos enviara a hacer cosas incomodas para nuestra capacidad, una vida de fe nunca esta totalmente conquistada por que de lo contrario estaremos actuando en nuestras fuerzas y no dependiendo de Dios.

Debemos ser prontos para oír, escucharle.

Dios siempre esta, cuando creemos que el nos ha abandonado, somos nosotros quienes hemos salido del lugar de su presencia para oírle.

El Señor dice en su palabra que a los soberbios el los resiste y los mira de lejos, no podemos ser soberbios con Dios.

Oír es sumamente importante, es la actitud de valorar lo que saldrá de la boca del Señor, sabiendo que ello nos beneficiará, el que oye con prontitud esta destinado al éxito. Quien escucha a Dios permitirá que esa palabra lo desafié, lo transformé y diga que sin Dios no es posible.

Por lo cual, desechando toda inmundicia y todo resto de malicia, recibid con humildad la palabra implantada, que es poderosa para salvar vuestras almas.

(Santiago 1:21)

1721. ἔμφυτος émfutos; de 1722 y un der. de 5453; injertado, implantado (fig.):— implantada.

4507. ῥυπαρία jrparía; de 4508; suciedad (mor.):—inmundicia.

La palabra del Señor es como un injerto en nosotros, es una semilla que si cuidamos dará fruto a su tiempo en abundancia.

Esta palabra es poderosa para salvar nuestra alma, nuestro deposito de emociones, la única manera de aprender a oír con inteligencia es que el Espíritu Santo injerte revelaciones día a día.

Sed hacedores de la palabra y no solamente oidores que se engañan a sí mismos.
(Santiago 1:22)

Luego de oír con inteligencia viene el segundo importantísimo paso, es decir, llevar a cabo lo que se debe hacer. Cabe destacar que ambos complementos son necesarios e indispensables para lograr según la rectitud de Dios, determinada tarea.

Hay personas que se congregan viven en una idea hipócrita, pensando que están haciendo la voluntad de Dios, sin embargo, solo escuchan y se emocionan, son personas que tienen poca profundidad,

No podemos hacer nada que Dios no nos haya dicho, no nos conviene hacer nada que el no nos haya injertado, y para hacer la palabra el orden correcto es primero escuchar la palabra.

OÍR + ACCIÓN = PERFECCIÓN

El que no escucha con inteligencia, nunca se comprometerá con la voz de Dios.

No podemos hacer nada que Dios no nos haya dicho, no nos conviene hacer nada que el no nos haya injertado, y para hacer la palabra el orden correcto es primero escuchar la palabra.

Quien conoce al Señor, sabe donde esta su voz, hace lo que Dios dice que hay que hacer y obedece al Señor.

Porque si alguno es oidor de la palabra, y no hacedor, es semejante a un hombre que mira su rostro natural en un espejo;

(Santiago 1:23)

OÍR - ACCIÓN = IMPERFECCIÓN; Traducida en inconsistencia personal.

Si alguien dice ser seguidor de Jesús, cristiano, religioso. Pero no refrena su lengua si no que engaña, esa cultura es vana. Por que la verdadera manera de vincularse con Dios es quien empatiza con los demás y se guarda del mundo, se guarda sin mancha.

Podemos ser hacedores o ser oidores de la palabra.

La estadística de la iglesia es que el 80% es oidor de la palabra, solo el 20% hacedor, y Dios quiere que seamos hacedores, por que alguien tiene que demostrar que significa ser hijo de Dios.

Conclusión del Mensaje:

Escuchar a Dios es fabuloso, sin embargo, el compromiso con su voz también lo es, el Espíritu del Señor nos estará animado, y veremos el poder y sobrenaturalidad de Dios en acción, es lo menos recomendable, no quieras tener toda la claridad.

Debemos visitar a quienes están pasando momentos difíciles, es momento de hacer lo que Dios nos ha dicho. Alrededor nuestro quien esta necesitando del Dios que decimos conocer. Cuando le pongamos carne y sangre a lo que estamos diciendo oír, veremos el respaldo de Dios.

***ESTIMADO PREDICADOR, ES DE VITAL IMPORTANCIA QUE LAS PREGUNTAS SEAN CONVERSADAS, SE OPINE SOBRE ELLAS Y SEAN RESPONDIDAS POR LAS PERSONAS, DE MODO QUE SE PRODUZCA UN TIEMPO DE REFLEXIÓN.**

Preguntas para Célula:

- 1.- ¿Cuál debería ser nuestra primera actitud delante de Dios?
- 2.- ¿Cuál es una señal de que es Dios quien nos ha hablado?
- 3.- ¿Cómo podemos cumplir integralmente con la voluntad de Dios?
- 4.- ¿Qué haré con lo que he escuchado?